



# Gloria Rentería, apasionada por Puyango

Ser un buen guía naturalista implica amar lo que se hace para poderlo transmitir.



**H**ace 12 años Gloria Rentería Herrera orienta a los cerca de 900 turistas nacionales y extranjeros que cada mes llegan al Bosque Petrificado de Puyango en el sur del país. Ella sobresale entre sus cuatro compañeros que son nativos de La Victoria, cantón Las Lajas de la pro-

vincia de El Oro, por la dedicación y pasión que pone en su trabajo.

Todos los días Gloria recorre las 2.658 hectáreas de bosque, guiando a las personas que llegan a este lugar reconocido mundialmente por sus enormes troncos de árbol petrificado, cuyo diámetro alcanza en algunos casos los 15 metros y que

constituye además un importante yacimiento de fósiles marinos.

Tan solo en el año que acaba de terminar, llegaron 12 mil personas, que fueron atendidos por ella y sus tres compañeros. Casualmente en nuestra visita ella y Geovanny Lapo atendían a un grupo 35 jóvenes de la Universidad de las Américas de Quito.



Madre de un pequeño niño y felizmente casada, comenta que el amor por su trabajo la ha convertido en “multifacética”. Todas las mañanas a partir de las 8:00 Gloria, quien estudió turismo y desde el 2001 trabaja en este sector, realiza labores de limpieza en los 6 kilómetros de senderos, “todo lo hacemos con cariño, no importa lo que nos toque hacer, disfrutamos nuestro trabajo”, dice. En esta ocasión, nos cuenta que los senderos de madera que fueron instalados con la ayuda del Ministerio del Turismo, han facilitado el trabajo de los guías porque les permiten tener más control de los turistas y a su vez permiten que estos puedan recorrer todo este Patrimonio Cultural del Ecuador sin afectar la flora del bosque. “Nos ayuda para que no pisen los restos petrificados. Todo el bosque amerita la conservación y por eso no se puede pisar donde quiera. Nuestro papel es el de con-



servar en buen estado este lugar”, explica Rentería. Las experiencias que vive a diario Gloria son inolvidables. Cuenta que meses atrás llegó un grupo de visitantes que arribó con la idea de que el Bosque Petrificado era sitio de avistamiento de ovnis y, “lo más curioso es que luego resultó que una señora había quedado embarazada de un extraterrestre”. A decir de Gloria dentro del bosque se

tejen muchas historias que ciertas o no, luego son difundidas en otros lugares.

A sus 33 años Gloria se declara una apasionada de su trabajo, del cuidado del medioambiente y expresa su esperanza de poder seguir sirviendo al país a través de la labor de enseñar a los turistas los misterios y la magia de este paisaje que da cuenta de 300 millones de años de evolución. 🌍